



ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

DE LA SOCIEDAD SALESIANA

SUMARIO

I. Carta del Rector Mayor

En comunión de espíritu con vosotros — Una pregunta justificada — Trabajo lento, pero constructivo — El fruto de una laboriosa búsqueda común — El presupuesto insustituible de la renovación — Alguna anticipación sobre los documentos capitulares — Las Constituciones renovadas — Nuestro compromiso ante las Constituciones — Como los Salesianos del principio — Intensifiquemos la oración — El Centenario de las Hijas de María Auxiliadora.

II. Necrologio (2ª lista de 1971)

I. CARTA DEL RECTOR MAYOR

Roma, Fiesta de Todos los Santos 1971

Hermanos e hijos queridísimos:

Después del fascículo especial que os envié al principio de nuestro Capítulo General no habéis recibido más comunicaciones directas del Rector Mayor. Ciertamente os habrán llegado con regular periodicidad los «Noticiarios» que os informan de la marcha y desarrollo de los trabajos capitulares; pero me imagino que esperáis alguna palabra mía. Por esto aprovecho el respiro que me ofrecen estos días para salir al encuentro del vivo deseo, no sólo vuestro, sino también mío, de entretenerme un poco con vosotros, sobre el argumento que en este momento se halla en el centro de la espera de cada uno de los salesinos del mundo.

En comunión de espíritu con vosotros

Quizá ante este silencio mío, mientras el Capítulo se prolongaba, con la consecuencia de quedar todos absorbidos por trabajos a ritmo intenso, alguno haya experimentado la sensación de cierta separación entre el centro y el resto de la Congregación. Os puedo asegurar que no hay tal. La Congregación y los Hermanos, que son su alma y vida, los tenemos siempre presentes en una profunda y concreta comunión de espíritu. Estáis presentes, carísimos, en nuestra oración cotidiana, especialmente en las devotas y solemnes concelebraciones, en las que nos sentimos, casi diría visiblemente, vivir unidos a vosotros a través de los

representantes de toda la Congregación. Estáis presentes cuando en las « Buenas Noches » (que inevitablemente sobrepasan los límites corrientes de duración) los Inspectores y los Delegados de las distintas inspecciones extendidas por el mundo dan a conocer sus obras y problemas. Estáis presentes continuamente y en modo eficaz en todas las fases de nuestros trabajos. ¡Cuántas veces al preparar los distintos documentos, al discutirlos, al perfilar artículos de Constituciones y de Reglamentos, al estudiar tantos problemas, se consulta, se recuerda el pensamiento y las instancias expresadas por los Capítulos Inspectoriales Especiales o por los Hermanos! Por lo demás, los mismos Capitulares que os representan en nuestra Asamblea nos recuerdan continuamente que detrás de ellos estáis vosotros, cada uno de vosotros.

Por lo tanto estoy seguro de que, así como el Rector Mayor con todos los Capitulares se sienten unidos con cada salesiano dondequiera viva y trabaje, así también vosotros, especialmente en esta fase tan importante y delicada de nuestro trabajo, que vamos realizando por mandato vuestro en bien de toda la Congregación, vosotros, repito, os sentiréis más que nunca unidos a ella, y por lo tanto también a nosotros que aquí intentamos ofrecer a la Iglesia, según sus directivas, una Congregación renovada en el espíritu primeramente y al mismo tiempo en su misión, como Don Bosco hoy podría quererla.

Una pregunta justificada

Por otra parte a estas alturas me doy cuenta de que me dirigís esta pregunta: « Díganos algo concreto y preciso sobre la marcha de los trabajos ». La petición es más que justificada, ante todo porque os sentís, igual que nosotros, parte interesada en el Capítulo Especial; pero también porque el hecho de alargarse el Capítulo, y quizá ciertas noticias difundidas al azar absolutamente carentes de fundamento y sólo fruto de pura fantasía,

hayan podido suscitar impaciencias, sentimientos de cansancio o perplejidad o incluso de preocupación. Aquí me tenéis deseando daros satisfacción.

Trabajo lento, pero constructivo

Respecto al alargamiento del Capítulo, quisiera invitaros a acompañarme en alguna reflexión. La mole de trabajo es inmensa. Basta pensar en el número de los « esquemas » y en los problemas no contenidos en los esquemas, argumentos que, uno a uno, deben ser estudiados, debatidos y afrontados para ser resueltos. Pensad en la profunda revisión de las Constituciones y Reglamentos de acuerdo con las claras disposiciones conciliares y post-conciliares. Añádase el hecho de que la Asamblea consta de doscientos miembros, y todos con sensibilidad, experiencias y mentalidad naturalmente diversas.

Entonces se comprenderá fácilmente cómo un trabajo tan vasto y complejo confiado a doscientas personas exige tiempo para que, a través de la maduración necesariamente lenta de las ideas y de los diversos puntos de vista, se llegue a aquella equilibrada convergencia de opciones a que debe tender el Capítulo. Se trata por tanto de un trabajo difícil, que por su misma naturaleza no puede ser rápido.

Ciertamente, visto a estas alturas, podemos decir que podían haberse evitado algunos errores. Pero reconozcamos que es más fácil señalarlos post factum, también porque los errores dependen de múltiples factores difíciles de identificar sobre la marcha. Sin embargo puedo deciros con satisfacción que ahora ya se ven y se empiezan a recoger los frutos de esta breve maduración en el complejo y rico trabajo realizado. El momento actual de nuestro trabajo puede llamarse de cosecha. Se avanza con ritmo intenso y se constatan gozosamente día a día los resultados y progresos

concretos. Lástima que no pueda copiar aquí el gran diagrama que indica gráficamente el estado de nuestros trabajos etapa por etapa; os daríais cuenta plásticamente de cuanto os estoy diciendo.

Personalmente creo que, marchando a este ritmo, se podrá llegar a las elecciones de los Superiores del Consejo en la segunda mitad de noviembre. Es evidente que no puedo adelantaros ninguna previsión sobre el momento de la conclusión, pero sí que se camina expeditamente hacia la meta final.

El fruto de una laboriosa búsqueda común

Después de estas precisiones, seguro de complaceros, deseo deciros algo concreto y explícito sobre algunos elementos muy positivos que se han ido haciendo cada vez más evidentes a lo largo de estos meses. Serán motivos de aliento y confianza también para vosotros, como lo son para los Capitulares.

A través de una maduración que, como os he dicho antes, no podía ser rápida, nuestra Asamblea ha alcanzado y demuestra una más marcada sensibilidad a las exigencias de los tiempos y una clara decisión en el planteo de los problemas. Pero un elemento dominante es cada vez más evidente entre los Capitulares: es el amor práctico a la Congregación y a su verdadera renovación, un amor que se ha demostrado más fuerte que las diferencias de posiciones, tanto personales como de grupos. Este amor sincero y eficaz nos ha hecho capaces de trabajar durante tan largos meses (incluso en medio del calor casi tropical del verano de Roma de este año), venciendo y superando situaciones a veces, por diversos aspectos, ingratas y hasta penosas: y con ellas el cansancio y, en algún momento, la tentación de desaliento.

Nuestra Asamblea ha tomado conciencia de dos realidades que no pueden ignorarse: la gran diferencia de situaciones existentes en la Congregación a la que va unido un pluralismo de men-

talidades. Ambas realidades han sido captadas no como expresión de disgregación, sino en armonía con una verdadera y dinámica fidelidad a Don Bosco, como efectos de una auténtica encarnación en el ambiente en el que el salesiano debe desarrollar su misión.

Con el reconocimiento de las diversas situaciones que se dan en la Congregación va vinculada la búsqueda de una descentralización que dé un sentido renovado de responsabilidad y de propulsión a la comunidad inspectorial, pero con una conciencia profunda, decidida y concreta de intensificación de la unidad de la Congregación en los Salesianos presentes y activos en cualquier punto del mundo.

A tal fin el principio de la solidaridad ha sido profundizado desarrollado y, en cierto sentido, institucionalizado, precisamente como aplicación práctica del principio de unidad.

También el principio de subsidiariedad y de corresponsabilidad ha encontrado amplia y constante aplicación a diversos niveles en los numerosos aspectos de nuestra vida de salesianos consagrados a la misión que nos confía la Providencia.

El presupuesto insustituible de la renovación

Existe un elemento que emerge siempre al tratar tantos « esquemas » y en el que también todos nos hallamos de acuerdo. Quiero fijar vuestra atención sobre él.

La renovación de cualquier sector de la Congregación queda condicionado por la persona, mejor, por la renovación de la persona del salesiano, es decir, de cada uno de nosotros. Nada más cierto. Y renovarse significa para el salesiano ante todo realizar una verdadera, profunda y a veces también radical conversión a una vida verdaderamente fiel al Evangelio, a los Consejos profesados, a la específica vocación abrazada. Una vida empapada en primer lugar de oración, en el rico sentido de esta

palabra, sin la cual ni se puede vivir sería y dignamente la propia consagración, ni se puede desarrollar fecundamente aquella misión que la Providencia, por medio de Don Bosco, nos ha confiado.

La exigencia urgente e ineludible de renovación personal, como presupuesto insustituible de cualquier renovación eficaz de la Congregación, nos ha sido subrayada por diversas personalidades eminentes que han venido a visitar nuestro Capítulo, desde el Card. Garrone, Prefecto de la Sda. Congregación de la Educación, a Mons. Pironio, Secretario General del CELAM. El mismo hecho de esta convergencia de ideas y llamamientos nos invita a reflexionar. Conviene proclamarlo desde ahora con claridad: el Capítulo podrá expresar orientaciones ricas y entusiasmantes, podrá preparar las Constituciones más felizmente renovadas, según las directivas de la Iglesia y en perfecta fidelidad a Don Bosco. Pero todo será inútil si el Salesiano no se renueva, realizando su personal « conversio ».

Por otra parte, conviene decirlo desde ahora, si es cierto que del Capítulo Especial saldrán directivas y orientaciones decididamente renovadoras de la vida de la Congregación, nadie vaya a pensar que del mismo pueda salir un aliento para una vida aburguesada y relajada. Al contrario. Una Congregación decididamente abierta sí, pero precisamente por esto no contemporizadora y no alineada en cierto sentido con la que hoy se llama « sociedad permisiva ».

El Capítulo, precisamente porque está comprometido en expresar una Congregación juvenilmente renovada para su misión de siempre, la quiere ante todo auténtica y profundamente renovada en la vida de sus miembros. La Congregación de mañana no podrá aceptar una vida salesiana vivida en la ambigüedad, una consagración arrastrada como un peso, que sea en la práctica un antitestimonio de los valores que afirma profesar.

Los tiempos exigen opciones claras, coherentes, y hombres

que tengan el valor de hacerlas y por tanto de vivirlas integralmente. Sólo así la Congregación podrá dar una respuesta adecuada a las urgencias de hoy y de mañana, mucho más radicales y exigentes que las de ayer.

Alguna anticipación sobre los documentos capitulares

Me queda aún decirles algo sobre los « esquemas » o documentos capitulares. Constan de una parte doctrinal y pastoral que ilumina y da, por decirlo así, fundamento y explicitación a las Constituciones y Reglamentos Generales que les siguen. En ciertos casos hay, además, « Orientaciones operativas » que tienen particular importancia en cuanto sirven para « aplicar » concretamente las normas renovadoras de cada documento. Me limito a decirles algo anticipadamente, sin entrar, como es natural, en sus contenidos específicos.

Los documentos en la actual redacción son doctrinalmente robustos y, concretando más, valientes; lógicamente reflejan una asamblea amplia, con mentalidades diversas. De todas maneras es evidente que a esta valentía deberá corresponder la de la Congregación a la hora de llevarlos a la práctica en los diversos niveles. En ellos aparece una clara percepción y una interesante penetración del secreto interior de la vocación salesiana en la Iglesia. Merece una mención especial el documento sobre el Espíritu Salesiano y sobre nuestra Misión dinámica entre los jóvenes pobres y el pueblo.

Elemento de particular importancia es la parte referente a la « familia salesiana », que abre horizontes prometedores a nuestra capacidad de animación de los laicos.

Otro aspecto muy positivo es la insistencia sobre el entusiasmo misionero que debe animar todas nuestras comunidades para realizar mejor el mandato de evangelización propio de nuestra

Congregación, y para combatir el peligro de aburguesamiento de cada salesiano y de las mismas comunidades.

Las Constituciones renovadas

La expresión y la síntesis más importante y comprometida de nuestro largo y complejo trabajo, no sólo del Capítulo Especial, sino de toda la Congregación que ha tenido buena parte en él en las diversas fases de preparación, serán ciertamente las Constituciones renovadas y los correspondientes Reglamentos Generales. El material ya está preparado en su totalidad y organizado en parte. Falta la etapa final de pequeñas modificaciones y consiguiente aprobación definitiva.

Como podréis constatar, cuando lleguen a vuestras manos, las Constituciones según las normas de la *Ecclesiae Sanctae*, serán ricas de contenido ascético, teológico y bíblico. Por tanto no serán secas normas de vida religiosa, sino que ofrecerán motivaciones profundas de las mismas normas, para una vida consagrada más consciente y convencida.

Conviene sin embargo advertir que las nuevas Constituciones estarán plenamente impregnadas de salesianidad; Don Bosco estará siempre y expresamente presente en ellas. Así podremos tener la seguridad de que ellas, en ningún modo alejándonos de nuestro Padre, nos vincularán más íntimamente a él y a la Congregación como el Espíritu se la inspiró y como él la desarrolló con la ayuda visible de la Virgen Auxiliadora.

Podemos, además, afirmar que las Constituciones que saldrán del Capítulo Especial, mientras actuarán las directivas de la Iglesia de acuerdo con las nuevas exigencias, seguirán impregnadas de aquel espíritu de santidad salesiana con el que nuestro Padre y sus Sucesores han animado siempre a todos los miembros de la Congregación. Porque como podréis comprobar, las nuevas Consti-

tuciones tienden, en forma adaptada a los tiempos, a llevar y ayudar al Salesiano a vivir hoy su vocación más intensa, consciente y profundamente. Por consiguiente nos darán lo sustancial de las Constituciones de ayer, pero presentado en una forma adecuada a las exigencias que la Iglesia nos ha señalado.

Nuestro compromiso ante las Constituciones

Quizá alguno experimente cierta decepción al no encontrar ya en las Constituciones, ya en los Documentos todo lo que él personalmente habría querido. Es natural, nos lo dice el sentido común, que una legislación fruto de trabajo y síntesis colegial, no puede incluir todas las instancias de cada individuo. El Capítulo Especial, por el mandato y con la autoridad que le llega de la Iglesia y de la misma Congregación, después de un largo y no siempre fácil estudio, después de tanta oración, mirando siempre a Don Bosco, nos ofrecerá sus conclusiones concretas, confiando la actuación práctica a nuestra buena voluntad.

A nosotros, pues, corresponderá aceptar, no sólo con docilidad, sino también con fervorosa decisión, estas conclusiones para traducirlas en vida práctica. Me parece que puedo afirmar que este será el único modo de expresar en este delicado momento de nuestra historia nuestra adhesión personal y constructiva a Don Bosco y a nuestra amada Congregación. Cualquier otra actitud, por mucho que se quiera justificarla, no sería más que negativa, y, en vez de contribuir a la verdadera renovación de la Congregación, crearía únicamente obstáculos en perjuicio de la misma.

Como los Salesianos del principio

Pero ya es hora de terminar.

En 1874 nuestro Padre había llegado a Roma para obtener la aprobación de las Constituciones de la Congregación. En Val-

docco nuestro Hermanos esperaban con vivísimo deseo y oración ferviente la vuelta de Don Bosco con la suspirada noticia. ¿Cuál era entonces la actitud de aquellos primeros salesianos? Podemos llenarla en las Memorias Biográficas. En síntesis el « animus » de los Hermanos de Valdocco era éste: « Vengan las Constituciones aprobadas por la Santa Sede, nuestra felicidad será practicarlas, nos marcarán el camino seguro para seguir nuestra vocación salesiana ».

Algo semejante se repite hoy en la Congregación, no encerrada en el núcleo de Valdocco, sino diseminada por todo el mundo. A un siglo de distancia, la Iglesia, a través del órgano legislativo previsto por Don Bosco, el Capítulo General, se dispone a darnos los instrumentos para infundir nueva vida a la Congregación. Evidentemente los más esenciales son las Constituciones y Reglamentos. Como nuestros hermanos del principio se sentían dispuestos con gozo y entusiasmo a aceptar las primeras Constituciones, así también nosotros, salesianos de esta época, llena de dificultades, pero rica de fermentos y estupendas posibilidades para nuestra misión, dispongámonos a aceptar con gozo todas las conclusiones del Capítulo Especial, y en primer lugar las Constituciones, con voluntad decidida de llevarlas a la práctica. Y esforcémonos en penetrar su espíritu renovador en fiel consonancia con los postulados de nuestra vocación salesiana.

Esta será la señal segura no sólo de la fidelidad, sino también del amor verdadero a nuestro Padre, del cual no podemos olvidar las palabras testamentarias: — Si me habéis amado en vida, seguid amándome después de la muerte con la observancia de las Constituciones...

Intensifiquemos la oración

Sé que rezáis mucho por el capítulo y os lo agradezco vivamente también en nombre de los Capitulares. Puedo añadir que

varios hermanos han ofrecido su vida por el feliz éxito de nuestro Capítulo. También las Hijas de María Auxiliadora, como las Voluntarias de Don Bosco y los Cooperadores, sin nombrar tantos otros también espiritualmente cercanos a nosotros, nos acompañan con su oración.

Mientras reitero a todos mi profundo agradecimiento, os renuevo mi invitación a mantenernos unidos, intensificando la oración confiada en esta fase tan importante y delicada del trabajo. Invocad con nosotros a María especialmente con el rezo del Rosario; el centenario de Lepanto nos sirva de estímulo. Especialmente en ciertos momentos palpamos la necesidad de luz de lo alto. Ayudadnos.

Mientras tanto continuad vuestra actividad en cada Inspectoría, enriquece queciéndola con la generosa fidelidad a vuestra consagración, con la caridad fraterna, alma de vuestra comunidad; de esta manera vuestra acción será siempre más apostólica y fecunda en bien para las almas.

* * *

Recordad también a nuestros queridos hermanos difuntos: el mes de noviembre es un eficaz llamamiento a este recuerdo.

A todos y a cada uno, con mi afectuoso saludo, presento el de los Capitulares y en particular de vuestros Inspectores y Delegados.

En estos momentos más que nunca sintámonos solidarios y concretemos esta comunión salesianamente fraterna en el diario sacrificio eucarístico.

El Centenario de las Hijas de María Auxiliadora

Antes de cerrar esta carta en que os he hablado de nuestro Capítulo General Especial, deseo deciros, aunque brevemente,

una obligada palabra sobre la celebración centenaria que el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora se dispone a celebrar en 1972. Me lo ha comunicado la Rda. Madre General con un esquema de programa muy interesante y práctico.

Esta celebración, que podemos con razón llamar de familia, nos afecta también a nosotros profundamente vinculados en la común filiación de Don Bosco, en el espíritu común y en la fraterna colaboración que, habiendo sido tan eficaz hasta ahora, se hará ciertamente más intensa en el próximo futuro, respetando siempre la autonomía de cada grupo.

Por todo esto, mientras os invito desde ahora a prestar, donde convenga, vuestra eficaz colaboración a la diversas celebraciones, estoy seguro de que querréis uniros conmigo a todo el Instituto en la acción de gracias a Dios por el bien realizado en los cien años pasados, y en el ferviente augurio de que el nuevo siglo de vida vea a la segunda familia de Don Bosco renovada en la fidelidad al Padre común, proyectarse con generosidad y audacia salesiana hacia la actuación de su específica misión, hoy más urgente aún que en el pasado.

Renuevo una vez más mis saludos para todos y cada uno.

Afmo.

Don Luis Ricceri

II. NECROLOGIO

Don Antonio Agostinelli

* Nove (Vicenza - Italia) 12.1.1904, † Verona (Italia) 16.4.1971 a 67 años, 42 de profesión y 36 de sacerdocio.

Alma profundamente sacerdotal consagró toda su existencia a la formación de los futuros sacerdotes, primero en Chieri, después en Bollengo y Monteortone, y por fin en Verona. En esta misión derramó toda la riqueza de su viva inteligencia, de su corazón fino y sensible, de su rectitud moral. Manifestó siempre una profunda piedad, un grande amor a la Iglesia, al Papa y a la Congregación. Este amor le inspiró, un año antes de morir, ofrecer al Señor el generoso sacrificio de su vida.

Don Jaime Aguilar

* Valencia (España) 12.10.1925, † Caracas (Venezuela) 22.1.1971 a 45 años, 27 de profesión y 17 de sacerdocio.

Gran espíritu misionero, fue enviado primero a la India y después, pasado un período en su patria, al Alto Orinoco.

Su generosidad, su espíritu de sacrificio y su entrega al trabajo fueron siempre ejemplares. Supo ganarse la benevolencia de los indígenas por su habilidad en las lenguas y en la música. Siempre alegre y jovial nunca se le vio cansado o de mal humor ante cualquier situación, siempre contento de cumplir la voluntad de Dios.

Don Juan Alberto

* Santhiá (Vercelli - Italia) 22.11.1886, † Barcelona (España) 20.5.1971 a 84 años, 68 de profesión, 62 de sacerdocio. Fue Director durante 28 años y durante 6 Inspector.

Ha sido una figura grande y patriarcal de salesiano ejemplar. A los 19 años dejó su tierra haciendo de España su segunda Patria: Mataró, Gerona, Martí - Codolar han sido testigos de cómo puso al servicio de los jóvenes sus tesoros de ciencia y bondad y la tenacidad de un trabajo sin pausa hasta los últimos años. Como educador era hombre de pocas palabras y

muchos hechos. Su intensa piedad, transparentada por su rostro y actitud exterior, fue la fuente de su energía en el trabajo y de su eficacia apostólica. Vibraba de entusiasmo por cuanto se refería a la Congregación. Trabajó incansablemente por las vocaciones y los Antiguos Alumnos. Estos le rodearon de cariñosa atención al sobrevenirle repentinamente la muerte en el día de la Unión.

Don Agustin Alvarez

* Bituina (Bogotá - Colombia) 25.9.1894, † Ibagué (Colombia) 1.5.1971 a 76 años, 53 de profesión y 44 de sacerdocio.

Apóstol infatigable de la confesión, estaba disponible a todas horas y para toda clase de personas, apreciado también por numerosas comunidades religiosas. Fue activo maestro de banda hasta una semana antes de morir y con paciencia admirable preparaba cada año los nuevos músicos que constituían la nota alegre de todas las fiestas. De grandísima humildad, deja un óptimo ejemplo para todos los hermanos.

Coadj. Alfonso Ambrosio

* Ottaviano (Nápoles - Italia) 18.5.1880, † Juareté (Brasil) 30.10.1968 a 88 años y 43 de profesión.

Emigrado al Brasil entró en la Congregación maduro de edad. Después de la profesión marchó enseguida a las Misiones del Río Negro.

Magnífica figura de misionero alegre y amigo de todos, se ocupaba con preferencia de la asistencia y de la enseñanza de nuestros muchachos indígenas. Siempre con el rosario en la mano, soportó con serenidad los últimos sufrimientos, esperando la hora del encuentro con el Señor.

Don Telmo Andrade

* Atahualpa (Ecuador) 21.1.1889, † Quito (Ecuador) 30.5.1971 a 82 años, 51 de profesión y 46 de sacerdocio. Fue director durante 24 años.

Gran figura de salesiano, fue religioso y sacerdote ejemplar, trabajador incansable y un digno formador de salesianos. Supo prodigar, con la sonrisa, con la bondad, las cualidades de su corazón e inteligencia a favor de las almas y de la Congregación; hasta el final su vida se dividió entre oración y trabajo.

Don Francisco Andrigbetti

* Fonzaso (Belluno - Italia) 22.5.1888, † La Florida (Santiago - Chile) 1.8.1971 a 83 años, 66 de profesión, 55 de sacerdocio. Fue director 20 años.

Consciente de que el salesiano está hecho para el trabajo, se desvió incansablemente en los varios quehaceres que le encargó la obediencia. Fue director, párroco y ecónomo inspectorial, sabiendo siempre combinar maravillosamente su obra de evangelizador y de civilizador.

Como digno hijo de Don Bosco amó a los jóvenes, particularmente a los más pobres, de cuya promoción se preocupó constantemente. Son numerosísimos sus antiguos alumnos, tanto en los colegios como en los oratorios festivos. Todos le recuerdan con gratitud.

Coadj. Jose Bader

* Ludwigsburg (Alemania) 9.12.1905, † Kinshasa (R.D. Congo) 27.7.1971 a 65 años, y 40 de profesión.

De oficio mecánico-forjador, abrazó la vocación salesiana por el atractivo de la figura de Don Bosco. Después de algunos años pidió y fue enviado a las misiones de Africa Central, trabajando en varios oficios, jardinero, hortelano, mecánico, factotum.

La piedad fue el alimento de toda su vida que ocupó en el trabajo constante. Exigente en la pobreza, trabajador incansable, fidelidad a la Regla: fueron sus virtudes características.

Don Jorge Bainotti

* Torre San Giorgio (Cuneo - Italia) 20.10.1899, † Bangkok (Thailandia) 9.9.1971 a 71 años, 44 de profesión, 38 de sacerdocio. Fue director 21 años.

Antes de acabar el noviciado partió para China, y después de la primera profesión, pasó a Thailandia con el primer grupo de apóstoles de la nueva misión. Consiguió óptimos resultados como sacerdote en el trabajo parroquial, como prefecto y director, poniendo en todas partes bases sólidas para la continuación de un fructuoso trabajo apostólico. Ultimamente fue ecónomo inspectorial y capellán de las Hermanas, con gran edificación de todos.

Piadoso y fervoroso propagandista de la devoción a la Virgen y a Don Bosco. La larga enfermedad fue la prueba dolorosa que purificó su existencia.

Don Alejandro Balló

* Granada (España) 19.12.1926, † Madrid (España) 21.9.1971 a 44 años, 25 de profesión y 18 de sacerdocio.

Don Alejandro pasó los últimos años de su vida en un doloroso calvario acudiendo dos veces por semana al riñón artificial. El dolor físico y moral fue madurando en él una ardiente religiosidad y una generosa voluntad de entrega y holocausto. Primero se había dedicado a la formación de futuros candidatos al sacerdocio, y después colaboró en periódicos y diversas publicaciones sobre argumentos de apasionante interés religioso. Fue ejemplo edificante de silencio y resignación en el dolor y no obstante los sufrimientos en los últimos días de su vida, no cesó un momento en su infatigable dinamismo y entrega sacerdotal.

Don Mauricio Barbarin

* Villamayor de Monjardín (Navarra - España) 22.8.1911, † Lima (Perú) 16.9.1971, a 60 años, 40 de profesión, 31 de sacerdocio.

Hizo el noviciado en Italia, en 1930; pasó luego al Perú donde realizó los estudios filosóficos y más tarde fue enviado a la Gregoriana para el estudio de la teología. Después de haber trabajado en el estudiantado teológico de Madrid, volvió al Perú y se dedicó al apostolado sacerdotal, ocupando varios cargos de responsabilidad en nuestros colegios de Perú y de Bolivia. Fueron características suyas: sencillez de vida y entrega de sí mismo, sin pretensiones ni vanas ostentaciones.

Coadj. Sante Bartalini

* San Miniato (Pisa - Italia) 4.11.1890, † Lanzo (Turín - Italia) 27.5.1971 a 80 años de edad y 46 de profesión.

Salesiano coadjutor que siguió a Don Bosco con entusiasmo y vivió su vocación salesiana con todas las consecuencias. Abrigó un gran amor a la Iglesia, al Papa, a la Congregación, al culto litúrgico: Por esto ideales consagró las mejores riquezas de su inteligencia muy despierta y de su constante laboriosidad.

Coadj. Juan Basso

* Roccaforte di Mondovì (Cuneo - Italia) 11.11.1883, † Turín, Casa Madre, 8.3.1971 a los 87 años, 56 de profesión.

Entró en la Casa Madre el año 1912, y allí permaneció toda su vida, exceptuado el año de noviciado que hizo en Ivrea. Su vida religiosa se

desarrolló en una línea muy sencilla, pero evangélicamente ejemplar: durante 42 años fue el portero nocturno, fiel y sacrificado de la Casa de Valdocco. Después el Señor le llamó a seguirle más de cerca, en una pequeña habitación de la enfermería durante 15 años, sufriendo y rezando hasta el holocausto supremo.

Don Luis Bertuzzi

* Este (Padua - Italia) 6.10.1927, † Turín, Casa Generalicia 1.11.1971 a 44 años, 24 de profesión y 15 de sacerdocio.

De carácter generoso y entusiasta: lo demostrò hasta los últimos años de su vida. Trabajó incansablemente como buen salesiano entre los jóvenes, pero su ilusión fueron siempre las misiones. Sin embargo, la Providencia dispuso que se quedara en la retaguardia como organizador y promotor de ayudas para los misioneros, trabajando en el « Ufficio » de la Dirección General. Fue un organizador dinámico y genial. Lo demostró, entre otras cosas, la fundación del « Club dei 100.000 » para ayuda inmediata a las zonas más castigadas por el fuego y las catástrofes. A favor de los prófugos del Pakistán promovió una campaña que recogió más de 40 millones de liras, con gran cantidad de material. Dios habrá premiado ciertamente su celo y su caridad.

Clérigo Carmelo Berzosa

* Hontoria del Pinar (Bargos - España) 19.5.1944, † Madrid (España) 21.3.1971, a 26 años y 8 de profesión.

De carácter amable y sereno, amó mucho a los jóvenes dándoles lo mejor de su vida. Fue religioso ejemplar, observante y exacto cumplidor, por convicción, de sus deberes. Generoso en la caridad y colaboración fraterna. Como buen estudiante de teología anheló ardientemente el sacerdocio, pero el Señor se contentó con su ofrecimiento como víctima. Murió santamente después de tres años de enfermedad que fueron un lento consumirse por el Señor.

Coadj. Pablo Blanc

* Cotignac (Var - Francia) 19.1.1886, † Marsella (Francia) 24.2.1971 a 85 años, 64 de profesión.

Antiguo alumno aprendiz de nuestra casa de Marsella, nuestro hermano hizo el noviciado en San Benigno el año 1904. Después, excepto la inter-

rupción de la guerra europea 1914-18, en la que fue decorado con la Cruz del Mérito, su vida religiosa se desarrolla en el trabajo a favor de nuestra obra de Marsella. Fue salesiano humilde, amable, de buen carácter, siempre disponible y de piedad sincera.

Clérigo Juan Brandalese

* Carmignano San Urbano-Este (Padua - Italia) 26.6.1944, † Turín 19.9.1971 a 27 años y 7 de profesión.

Había terminado el primer año de teología en el PAS de Turín-Crocetta. Durante las vacaciones una lamentable desgracia tronchó su vida en tensión hacia el sacerdocio. El Señor, viendo su disponibilidad aceptó su holocausto consumado en un instante. Dotado de una gran bondad, particularmente sensible ante la indigencia de los pobres y de los que sufren, difundió siempre los tesoros de su corazón y de su alegría dejando un profundo recuerdo en su corto paso por la vida.

Don Bartolomé Bruno

* Córdoba (Argentina) 4.9.1910, † Buenos Aires (Argentina) 17.5.1971, a 60 años, 44 de profesión y 34 de sacerdocio.

Sus virtudes características fueron un profundo amor a la Congregación y gran espíritu de trabajo. Desempeñó hasta el final de su vida, con absoluta entrega, cargos de mucha responsabilidad, a pesar del mal incurable que iba amenazando su robusta fibra.

Coadj. Germán Busarello

* Rio dos Cedros (Santa Catalina - Brasil) 11.6.1901, † Campinhas (San Paulo - Brasil) 28.5.1970, a 68 años y 47 de profesión.

Trabajó en varias casas salesianas, desempeñando el cargo de ropero.

Religioso observante se distinguía por su trato siempre respetuoso y solícito, con el que atendía tanto a los muchachos como a los hermanos en cualquiera de sus necesidades. Se distinguió por la fidelidad, entrega al trabajo y el amor a Don Bosco y a la Congregación.

Don Jose Campoy

* Málaga (España) 23.3.1910, † Utrera (España) 12.4.1971 a 61 años, 44 de profesión, 34 de sacerdocio. Director 3 años.

Recibió de Dios un gran corazón que en la Congregación encontró amplio campo para expansionarse plenamente. Trabajó con gran éxito entre los jóvenes y Antiguos Alumnos. Con gran celo difundió por todas partes la devoción a María Auxiliadora.

Don Enrique Capilla

* Puente Genil (Córdoba - España) 18.7.1903, † Buenos Aires (Argentina) 25.5.1971, a 67 años, 48 de profesión y 40 de sacerdocio.

Consagró su vida a la enseñanza en las clases elementales y superiores, donde numerosísimos alumnos pudieron apreciar sus cualidades de maestro solícito y de formador entusiasta. A favor de la juventud desplegó una gran actividad como escritor de obras teatrales y artículos para diversas revistas, inspirándose siempre en los principios educativos salesianos. Debido a su gran generosidad nunca puso límites al trabajo, a pesar de su salud siempre delicada. La muerte le sorprendió repentinamente en la plenitud de sus actividades. Todos apreciaron siempre su trato cordial y su generosa disponibilidad.

Coadj. Francisco Castro

* Parí Cachoeira (Amazonas - Brasil) 14.3.1936, † Ananindeua (Brasil) 13.11.1970, a 34 años, 6 de profesión.

Nació en nuestra misión de Parí-Cachoeira (Río Negro) y pertenecía a la tribu de los Tucanos. Fue por tanto un auténtico hijo de la selva que llegó a ser salesiano para dedicarse intensamente al trabajo apostólico en nuestras misiones.

De edad ya adulta hizo el noviciado en Pindamonhangaba; después trabajó por 6 años en nuestro aspirantado de Ananindeua, reservando sus mejores energías para los muchachos del oratorio festivo. Llevaba dos años prestando una preciosa colaboración en nuestra escuela profesional de Belem-Sacramenta, donde le sorprendió trágicamente la muerte.

Don Luis Chiandotto

* Concordia Sagittaria (Venecia - Italia) 22.12.1921, † Roma 17.8.1971 a 49 años, 33 de profesión, 21 de sacerdocio. Fue director 8 años, 6 inspector.

Pasó 22 años en España, donde su recuerdo es bendecido por cuantos le conocieron. Trabajó especialmente en el estudiantado teológico, primero

en Carabanchel Alto (Madrid), y luego en Salamanca. Fue enviado a Roma para ejercer por primera vez el cargo de inspector del Pontificio Ateneo Salesiano. Fue aquí donde el Señor le llamó para desarrollar un intenso y delicadísimo trabajo del que ciertamente provinieron muchos frutos para la Congregación. El Señor quiso manifestar en él la grandeza de su gracia cuando le pidió el sacrificio de la inactividad a causa de su incurable enfermedad. Y así lo fue conduciendo por caminos misteriosos para hacer de él el religioso ejemplar, fiel y sencillo, el sacerdote lleno de celo y generosidad, el superior bueno y comprensivo, modelo de la comunidad que se le había confiado para gobernarla no con la fuerza, sino con la entrega y la solicitud; el hombre del sufrimiento — físico y moral — que supo siempre ser fuerte y mantenerse sereno.

Cuantos se le acercaban encontraban en él un reflejo transparente de la luz de su gran espíritu y un testimonio vivo del amor de Jesucristo.

Don Francisco Gigan

* Zizki (Eslovenia - Yugoslavia) 18.9.1908, † Lubiana (Yugoeslavia) 23.2.1971 a los 62 años, 45 de profesión y 35 de sacerdocio.

Fue un gran educador. Tuvo siempre una gran predilección por los jóvenes; de inalterable optimismo, con profundo espíritu sacerdotal. Fue maestro de música y animador de un hermoso coro de jóvenes en el colegio de Telovec, en Carintia.

Murió de cáncer, sin que fuera óbice para reducir el ritmo de trabajo.

Coadj. Guido Colombini

* Mezzolombardo (Trento - Italia) 10.6.1881, † Turín, Casa Madre 31.10.1971 a 90 años de edad y 70 de profesión.

Al quedar huérfano de padre fue acogido y ganado para Don Bosco gracias a la paternidad de Don Luis Nai. Llegó a ser un maestro muy competente en la profesión y arte de la encuadernación como lo demuestran sus inventos patentados, los elegantísimos trabajos realizados y varios textos técnicos de su especialidad. Pero sobre todo dejó el ejemplo de su profunda y auténtica salesianidad: observante, trabajador y piadoso, fiel siempre a Don Bosco y devoto de María Auxiliadora. Verdadera obra de arte fue la vida de Don Bosco encuadernada por él mismo que fue regalada a Pío XI.

Don Patricio Corcoran

* Limerick Junction Tipperary (Munster - Irlanda) 10.6.1928, † Hong-Kong 5.10.1971 a los 43 años, 21 de profesión, 11 de sacerdocio.

Todavía muy joven dejó su querida Irlanda para marchar a trabajar en la entoces incipiente inspectoría de Filipinas. Apenas ordenado sacerdote pasó a desarrollar su trabajo entre los jóvenes de Hon-Kong. Fue maestro eficaz y responsable, asegurando siempre el feliz éxito en los estudios de sus muchachos; con no menor competencia los condujo a la victoria en competiciones deportivas. Pero, sobre todo, fue sacerdote cordial y bueno. Su desaparición, casi improvisa, ha sido llorada por todos.

Coadj. Manuel Crescini

* Gussago (Brescia - Italia) 16.7.1906, † San Gabriel (Brasil) 7.5.1970, a 63 años y 38 de profesión.

Entró en la Congregación ya mayor, trayendo una voluntad ardorosa de misionero. Después de dos años pasados en la Inspectoría Central, fue enviado a nuestras misiones del Río Negro, donde trabajó durante 20 años. Desempeñó cargos de gran confianza, preparando con amor y experiencia los edificios para nuestros muchachos indígenas internos. Fue la suya una vida de intensísimo trabajo y oración.

Don Donato Del Duca

* Terelle (Frosinone - Italia) 4.1.1903, † Perusa (Italia) 27.9.1971 a 68 años, 49 de profesión y 42 de sacerdocio.

Partió para las misiones del Mato Grosso (Brasil) cuando todavía era clérigo en 1925, y allí trabajó con gran celo hasta 1939, al tener que volver a Italia por motivos de salud. Desde 1965 permaneció en Perusa dedicado al ministerio de las confesiones, tanto de salesianos como de los jóvenes.

Amor, entrega y ofrecimiento de sus prolongados sufrimientos por la Iglesia y por la Congregación, reunida en el Capítulo General, fueron los sentimientos que adornaron su corazón en los últimos días de su vida.

Don Rodolfo Ehring

* Gelsenkirchen (Westfalia - Alemania) 28.9.1901, † Santiago (Chile) 20.9.1971 a 70 años, 34 de profesión y 27 de sacerdocio.

Se consagró al Señor en la Inspectoría del Perú, pasando después a Chile, donde fue ordenado sacerdote y donde trabajó en varios colegios. Hace doce años fue sorprendido por un agotamiento nervioso progresivo y desde entonces se vio obligado a vivir en el aislamiento de su habitación. Desde allí ofreció su vida al Señor en un lento holocausto iluminado por la fe y animado por la esperanza cristiana.

Coad. Jorge Eterovic

* Prasnice (Dalmacia - Yugoslavia) 16.11.1901, † Buenos Aires (Argentina) 18.8.1971, a 69 años, 28 de profesión.

Ya mayor, pero con generosidad y entusiasmo juvenil, se consagró al apostolado en la Congregación Salesiana. Pasó toda su vida religiosa en Río Grande (Tierra de Fuego), ejerciendo diversos oficios y asistente solícito de los internos mayores. Se distinguió siempre por su amor a Don Bosco y a las cosas salesianas. Deja un recuerdo imborrable por su laboriosidad, su bondad sencilla y disponibilidad para cualquier servicio.

Don Elio Fabris

* San Giovanni di Casarsa (Udine - Italia) 15.1.1926, † Roma 21.4.1971, a 45 años, 28 de profesión, 16 de sacerdocio. Fue Director un año.

Toda su vida fue fiel expresión de un espíritu genuinamente salesiano, de generosidad hasta el sacrificio, de eficazísimo apostolado educativo entre los jóvenes. Pero la virtud de Don Fabris destacó de un modo especialísimo cuando, aquejado por una terrible enfermedad en la casa de San Calixto, donde se hallaba como director desde hacía algunos meses, quedó reducido a la inmovilidad absoluta en medio de los dolores más agudos, que sirvieron para darle un impulso vivacísimo en su espíritu de conformidad con la voluntad de Dios. Sus últimos días se transformaron en un sereno holocausto y en una cátedra de edificante fe para todos los hermanos.

El éxito del Capítulo General estuvo siempre en lugar preferente de sus intenciones y ofrecimientos.

Coadj. Arcangel Falzone

* San Cataldo (Caltanissetta - Italia) 2.3.1909, † Catania (Italia) 29.8.1971, a 62 años, 35 de profesión.

Entró como aspirante coadjutor en el estudiantado filosófico de San Gregorio prestándose para todos los trabajos de la casa. De carácter humilde, pacífico, sereno, trabajador y piadoso. Después de la profesión fueron varias las casas que se lo disputaban, porque se conocía su laboriosidad y su ejemplaridad como religioso. De él se puede decir que fue « el verdadero religioso in quo dolus non est ». Se le veía siempre con el rosario en las manos, muriendo con la invocación de la Virgen en los labios y confortado con todos los auxilios de nuestra santa religión.

Don Jose Gábor

* Ozora (Tolona - Hungría) 12.1.1899, † Budapest (Hungría) 27.3.1971, a 72 años, 54 de profesión, 46 de sacerdocio, fue director 10 años.

Procedente de una piadosísima familia de campesinos, destacó por su inteligencia, gran espíritu de adaptación y emprendedor. Desde muy jovencito destacó como músico preclaro y tuvo además buena vena de escritor. Hizo rendir al máximo sus grandes cualidades de mente y corazón en la educación de los jóvenes, especialmente en la pastoral parroquial y en el gobierno de algunas de nuestras casas. Después de la dispersión de 1950, trabajó como organista en diversas iglesias de la capital, llevando siempre una vida de asceta tanto en su alimentación como en el vestido y en la sobriedad escuálida de su apartamento. Se distinguió siempre por la urbanidad y delicadeza de trato.

Don Tersilio Gambino

* Pozo del Molle (Córdoba - Argentina) 7.11.1924, † Córdoba (Argentina) 17.5.1971, a 46 años, 30 de profesión, 20 de sacerdocio.

De salud delicada fue, sin embargo, muy sufrido, viviendo de acuerdo con su sacerdocio su indefectible adhesión a la Iglesia y a Don Bosco. El celo apostólico le llevó a promover importantes iniciativas: centro catequístico, residencias para universitarios, biblioteca pública ambulante, atención espiritual a los marginados de una barriada de la ciudad, etc. Consiguió realizar muchas cosas porque supo buscarse la colaboración, especialmente de cooperadores, de los cuales fue delegado inspectorial durante muchos años. El secreto de su apostolado fue la formación de maestros catequistas.

Coadj. Juan Garino

* Bernezzo (Cuneo - Italia) 17.12.1881, † Cremisan (Israel) 8.3.1971, a 89 años, 58 de profesión.

Toda su vida salesiana se desarrolló en la casa de Cremisan, donde hizo el noviciado en 1911. Pocos años después le fue confiada provisionalmente la responsabilidad de la huerta, que cuidó durante 50 años, poniéndola al máximo rendimiento, con grand beneficio para la casa de formación adjunta. Su laboriosidad y su piedad fueron típicamente salesianas, penetradas de serena alegría que sabía difundir entre los hermanos de la comunidad.

Don Antonio Gemmellaro

* Santa Domenica Vittoria (Messina - Italia) 17.8.1892, † Catania (Italia) 1.4.1971, a 78 años, 62 de profesión y 50 de sacerdocio.

Eficacísimo maestro de letras en los liceos salesianos de Sicilia y apreciado predicador, especialmente de ejercicios espirituales a los salesianos e Hijas de María Auxiliadora. Fue colaborador por muchos años de la « Rivista Letteraria », que le permitió ser conocido en toda Italia bajo el seudónimo de « Gino Colchis »; de temperamento fuerte y vigoroso, conseguía trasfundir en sus alumnos un gran amor al estudio, tomar en serio los compromisos de la vida y apreciar los valores cristianos y religiosos de los que él mismo se mostraba un ideal viviente. Murió en la brecha, mientras abría la puerta de la clase con los libros bajo el brazo.

Don Pablo Giua

* Lanusei (Cagliari - Italia) 13.11.1902, † Roma 17.12.1970, a 68 años, 52 de profesión, 42 de sacerdocio. Fue director 18 años.

En Alassio su padre había escuchado de Don Bosco la profecía de la vocación salesiana de sus hijos. Permanecen, en efecto, en la Congregación, otros dos hermanos sacerdotes salesianos. Distinguió su vida religiosa y sacerdotal de profesor de letras una gran actividad a favor de los jóvenes, desempeñando los cargos de consejero, catequista y director. Durante 3 años, desde 1945 a 1948 dio gran impulso a las ACLI, de las que fue nombrado viceasistente general. De 1950 al 1969 desplegó sus inagotables energías apostólicas en medio de los leprosos de Contratación (Colombia), sacrificándose en inentables servicios en bien de aquellos pobres enfermos, especialmente jóvenes.

Coadj. Pedro Gontram

* Mandalay (Birmania) 22.2.1932, † allí el 29.12.1970, 38 años, 14 profesión.

Es el primer salesiano birmano que el Señor llama a sí. La salud

le obligó a dejar los estudios clericales. Al ser expulsados los salesianos extranjeros, permaneció en Birmania como fiel colaborador del párroco. Con serenidad religiosa afrontó los sufrimientos de la débil salud hasta el último sacrificio.

Don Manuel González

* Celaya (Michoacán - Méjico) 26.8.1903, † Méjico 25.1.1971, a 67 años, 49 de profesión, 40 de sacerdocio.

Dotado de carácter bondadoso y pacífico fue siempre elemento de unión entre los hermanos y sembrador de alegría en la comunidad.

En los momentos difíciles de la Inspectoría desempeñó cargos de responsabilidad en varios de nuestros colegios. Sucesivas enfermedades lo fueron reduciendo a la incapacidad para el trabajo y a la soledad, que él soportó con paciencia no común. Aceptó la dolorosa realidad de la muerte con resignación y gran espíritu de fe.

Don José González del Pino

* Antequera (Málaga - España) 23.10.1898, † Córdoba (Argentina) 2.2.1971 a 72 años, 55 de profesión y 45 de sacerdocio. Fue director 13 años y 10 insp.

Se consagró, muy joven aún, al Señor bajo la bandera de Don Bosco y desarrolló una gran actividad apostólica ocupando varios cargos en la inspectoría de Buenos Aires. Fue después nombrado inspector de las Antillas y de Córdoba (Argentina) prodigándose siempre con entrega generosa por el bien de las almas y por la expansión de nuestra Congregación. Su vida fue intensamente laboriosa, ejemplar con un timbre de sencillez, bondad y generoso sacrificio que le hizo apreciado y amado por cuantos le conocieron. Su recuerdo permanece como un modelo de genuina salesianidad que nos remonta a las primeras generaciones salesianas.

Don Tomás González

* Vitigudino (Salamanca - España) 19.12.1890, † Sevilla (España) 29.5.1971, a 80 años, 62 de profesión, y 49 de sacerdocio.

Salesiano humilde y trabajador hasta que se lo permitió la salud. Más tarde, no obstante los sufrimientos de la enfermedad, supo mantenerse siempre feliz y contento, edificando a todos por su piedad y amor a la congregación.

Don Antonio Yankovic

* Rajec (Eslovaquia) 18.1.1905, † allí 14.1.1971, a 66 años, 44 de profesión y 36 de sacerdocio. Fue Director 12 años.

Salesiano infatigable y jovial, trabajó por dar a conocer a Don Bosco en la Eslovaquia oriental, fundando la obra de Michalovce. Por causa de su vocación salesiana y sacerdotal fue encarcelado y condenado a trabajos forzados, pero nunca perdió la serenidad y el optimismo salesiano. Siempre que pudo ejerció el ministerio sacerdotal especialmente en una parroquia de su ciudad natal. Muchos le recuerdan como buen padre espiritual, tanto de los hermanos como de los fieles entre los que trabajó con edificante celo.

Don Martin Jankowski

* Krajewice (Polonia) 2.11.1883, † en Marszalki (Polonia) 7.1.1971 a 87 años 65 de profesión, 56 de sacerdocio.

Fue uno de los primeros alumnos de la primera casa polaca de Oswiecim y permaneció siempre adictísimo a la vocación salesiana. Fue un profundo y apasionado conocedor del mundo antiguo por sus muchos años de profesor de latín y de griego en el filosofado y recibió la medalla de oro por el mérito educativo. Apreciado confesor de sacerdotes y de los fieles, pasó muchísimas horas en el confesonario; para que asistieran a su funeral, obreros y alumnos de diversos colegios, obtuvieron el permiso de dejar el trabajo porque era muy apreciado en el ámbito de la parroquia.

Coadj José Klein

* Lomas de Zamora (Buenos Aires - Argentina) 9.12.1890, † Buenos Aires 23.9.1971, a 80 años y 60 de profesión.

La nota dominante de su larga vida salesiana fue le gratitud al Señor y a la Congregación por cuanto de ella había recibido, reconocimiento que manifestó dedicándose con generosidad y entrega a la enseñanza y a la educación de los alumnos artesanos y agricultores. Sus últimos años fueron un pesadísimo calvario debido a la grave enfermedad y dolores agudísimos que debió soportar.

Díacono Esteban Kohaut

* Malacky (Eslovaquia) 17.8.1900, Santa Isabel (Brasil) 8.5.1971, a 71 años de edad.

Cuando todavía era clérigo partió para las misiones del Río Negro

(Brasil). En el cuarto año de teología, a causa de una enfermedad mental, se vio obligado a abandonar los estudios. Con sentimiento de profunda humildad volvió a la misión y en austerísima pobreza pasó sus días dedicándose a la asistencia de los muchachos, en el taller y en la granja.

Coadj. Manuel Leme

* Areias (San Paulo - Brasil) 28.1.1907, † en Rio de Janeiro (Brasil) 14.3.1971 a los 64 años y 32 de profesión.

En las diversas casas donde desarrolló su gran actividad y en los distintos oficios que ejerció, se mostró siempre salesiano de espíritu jovial, amigo de todos, de trato fino y educado, con gran sentido de responsabilidad y especialmente un gran trabajador. Destacó por su intensa piedad y óptimo espíritu religioso.

Coadj. Bartolome Lobera

* Cuneo (Italia) 8.3.1921, † Avigliana (Turín) 25.2.1971, a los 49 años, 28 de profesión.

Fue mandurando su vocación en el ambiente natural de una familia ejemplar. Ya salesiano destacó siempre por una profunda piedad, laboriosidad incansable y celo por las almas. Quien le ha conocido puede confirmar la impresión de encontrarse con un verdadero hombre de Dios. Fue el siervo bueno y fiel del que nos habla el Evangelio. Murió trabajando y consumido por el mismo trabajo, ofreciendo a la congregación un ejemplo de vida religiosa vivida íntegramente en la más absoluta sencillez.

Don José Lovrencic

* Filovci (Eslovenia - Yugoslavia) 10.10.1894, † Trstenik (Eslovenia - Yugoslavia) 5.3.1971, a 76 años, 55 de profesión, 48 de sacerdocio.

Incansable trabajador que nunca rehusó los trabajos manuales más humildes, fue un convencido salesiano y celoso sacerdote en el ministerio de los oratorios y de las parroquias. Abrió siempre un gran deseo de perfeccionarse en las ciencias eclesiásticas.

Don David Maggiorini

* Marlia-Cappanori (Lucca - Italia) 30.11.1890, † Bahía Blanca (Argentina) 16.9.1971, a 80 años, 50 de profesión y 41 de sacerdocio.

Durante 20 años fue secretario inspectorial. Pero la característica prin-

cipal de su apostolado fueron las confesiones y la preparación de los niños a la primera comunión. En 40 años de asiduo trabajo preparó a más de cuatro mil. Era edificante y conmovedor contemplar a los niños que corrían presurosos a besarle la mano como si fuera su abuelito. La paciencia y la jovialidad le acompañaron siempre.

Don Augustin Marinelli

* Boiano (Campobasso - Italia) 14.1.1909, † Tolón (Francia) 24.1.1971, a 62 años, 44 de profesión y 34 de sacerdocio.

Coadj. Manuel Martín Crespo

* Itero del Castillo (Burgos - España) 22.12.1896, † Madrid (España) 28.12.1970, a 74 años y 54 de profesión.

Salesiano de la primera hora, de los tiempos heroicos de la Congregación en España, todos son testigos de su corazón bondadoso y sencillo, de su laboriosidad, de la profunda e intensa piedad y la caridad al hablar del prójimo. Siempre disponible para todo servicio que cumplió con alegría; participando como animador en el teatro y en la asistencia educativa en medio de los jóvenes.

Don Florencio Martínez

* Alcañiz (Teruel - España) 28.11.1894, † Buenos Aires (Argentina) 11.3.1971 a 76 años, 57 de profesión y 48 de sacerdocio.

Fue ayudante del eminente arquitecto salesiano Don Ernesto Vespignani, a quien sucedió como jefe de su oficina técnica con el oficio de supervisor de las numerosas construcciones en curso. Varias comunidades religiosas le confiaron sus construcciones por el aprecio en que tenían su experiencia y habilidad. En sus frecuentes viajes se prestó siempre para predicar tandas de ejercicios espirituales con verdadero celo sacerdotal. Una larga y dolorosa enfermedad lo preparó para el premio eterno.

Don Antonio Mautino

* Volpiano (Turín - Italia) 1.1.1889, † Buenos Aires (Argentina) 25.4.1971 a 82 años, 63 de profesión y 53 de sacerdocio. Fue director tres años.

Desarrolló las ocupaciones más diversas del apostolado salesiano: perteneció al Consejo de varias casas, capellán del Hospital Italiano, encargado

del servicio religioso de los emigrados italianos, y, en los últimos 20 años, vicario en varias parroquias.

A pesar de su carácter fuerte y brusco demostró siempre una profunda piedad y una gran disponibilidad en servicio del prójimo.

Don Ladislao Misa

* Daracov (Polonia) 15.1.1913, † en Punta Arenas (Chile) 10.10.1971 a 58 años, 35 de profesión y 27 de sacerdocio.

Marchó siendo aspirante misionero a Punta Arenas, amó con profunda predilección las tierras magallánicas, donde derramó generosamente todas sus energías. Como sacerdote trabajó primero en varios colegios, ganándose el afecto de sus alumnos. Destinado después al ministerio parroquial, desarrolló un magnífico apostolado haciéndose todo para todos.

Humilde, generoso, sacrificado vivió plenamente su sacerdocio.

Clerigo José Mock

* Neuhofen/Ybbs (Austria) 18.3.1941, † Benediktbeuern (Alemania) 24.2.1971 a 29 años de edad y 8 de profesión.

Los 9 años de vida religiosa lo maduraron para la vida eterna. Durante los estudios filosóficos y teológicos una enfermedad pertinaz fue consumiendo su salud. Ofreció al Señor el sacrificio de no poder llegar al sacerdocio.

Don Luis Previtali

* Ponteselva (Bergamo - Italia) 13.1.1925, † Turín - San Pablo el 27.9.1971 a 46 años, 30 de profesión y 17 de sacerdocio.

Entró en Ivrea en 1936, movido del deseo de seguir a Don Bosco en la misión educativa entre los jóvenes, especialmente de familia sencilla y modesta como la suya. Por esta razón se dedicó al estudio de Pedagogía y Sicología y se consagró con pasión a la enseñanza en Brasil y en Italia.

Como sacerdote siempre se ofreció con generosidad y edificación de los fieles al servicio de parroquias y capellanías.

Don José Francisco Pucci

* Villone (Siena - Italia) 3.6.1893, † Porto Velho (Brasil) 25.6.1970 a 77 años, 53 de profesión y 45 de sacerdocio. Fue director un año.

Era sobrino de un santo, el párroco de Viareggio, San Antonio María Pucci, canonizado en 1962, del cual heredó el ardor para la evangelización de los pobres. Pasó sus 45 años de sacerdocio en nuestra prelaturas de Amazonia. De gran bondad y criterio práctico, óptimo religioso, bueno y obediente, amó a la Congregación y a Don Bosco, copiando fielmente su espíritu y difundiendo sus obras, guiado y defendido por el inseparable rosario que lo mantuvo ileso en abundantes peligros y múltiples privaciones.

Don Camilo Pucholt

* Teplitz (Bohemia - Checoslovaquia) 7.3.1899, † Recife (Brasil) 4.2.1971 a 71 años, 48 de profesión y 40 de sacerdocio.

Don José Rael

* Lagonegro (Potenza - Italia) 17.9.1880, † Cremisan (Belén - Israel) 24.2.1971 a 90 años, 70 de profesión y 62 de sacerdocio. Fue director 12 años.

Era el hermano más anciano de la Inspectoría, venerado y amado por su luminosa ejemplaridad salesiana y sacerdotal. Vivió 45 años en las casas de formación con diversos cargos, siempre modelo de vida religiosa para los hermanos. Su amor a María Auxiliadora y a Don Bosco, su laboriosidad, la constante mortificación y la práctica de la vida común tenían el sabor de la más genuina tradición salesiana.

Don Enrique Ramón

* Aguilas (Murcia - España) 14.1.1927, † Sabadell (España) 21.3.1971 a 44 años, 25 de profesión y 17 de sacerdocio.

Salesiano dinámico y entusiasta ofreció generosamente sus energías por el bien de las almas, especialmente los jóvenes. Gran animador de las Compañías, grupos de estudio y de formación cristiana, artista en la preparación de veladas y teatro, alegre y de corazón transparente, se ganaba el afecto de los chicos y de las familias. Se distinguió por su gran amor al trabajo y a la vida salesiana.

Don Fernando Recinos

* Tamanique (El Salvador) 30.5.1898, † Sta. Tecla (El Salvador) 21.5.1971 a 72 años, 50 de profesión y 42 de sacerdocio. Fue director 6 años.

Ordenado sacerdote fue enviado enseguida a variados campos de apostolado salesiano y sacerdotal. Siempre humilde y sin pretensiones,

trabajó incansablemente a lo largo de su vida sin asomo de lamentaciones o cansancio. Murió con la sonrisa en los labios, afirmando que estaba preparado para el paso definitivo.

Don Rosalio Rey

* Real de San Vicente (Toledo - España) 4.9.1900, † Ramos Mejía (Argentina) 18.8.1971 a 70 años, 51 de profesión y 41 de sacerdocio.

Entusiasta del Oratorio Festivo colaboró en la fundación y progreso de esta obra primordial del apostolado salesiano. Más tarde como vicario parroquial desarrolló su acción pastoral difundiendo especialmente la devoción a María Auxiliadora en las familias. En sus últimos años la enfermedad y el dolor lo purificaron preparándole para el encuentro con el Padre celestial.

Don Zanor Pietro Rosa

* Niteroi (Brasil) 21.5.1915, † Pará de Minas (Brasil) 27.2.1971 a 55 años 38 de profesión y 29 de sacerdocio. Fue director 12 años.

Hombre de inteligencia no común, con cualidades de orador sagrado, inclinado al orden y a la disciplina, dedicó su infatigable actividad al trabajo por las almas. Tenía un carácter abierto y conquistaba fácilmente el afecto de sus alumnos y de sus familias. Fervoroso en su devoción a María Auxiliadora.

Don José Rossi

* Cannes (Francia) 6.2.1883, † La Navarre - La Crau (Francia) 5.5.1971 a 88 años, 69 de profesión y 60 de sacerdocio. Fue director 30 años.

Cuando joven y también sacerdote conoció a Don Rua y siempre conservó un grato recuerdo de sus primeros maestros. Los primeros 30 años de sacerdocio los dedicó a los muchachos de los Centros de Marsella, dirigiendo varias casas con sabiduría y generosidad. Las Hijas de María Auxiliadora le apreciaron como confesor. Hasta los últimos días, como lo había pedido al Señor, pudo celebrar el Santo Sacrificio, fuente de la alegría que siempre irradió.

Coadj. Manuel Salinas

* San Andrés Chalchimola (Puebla - Méjico) 1.6.1890, † Méjico 19.6.1970 a 80 años de edad y 59 de profesión.

Salesiano como los primeros, fue siempre austero y ejemplar en su conducta. En momentos muy difíciles desempeñó con valentía, sabiduría y notable eficacia el cargo de Director de varias escuelas de Méjico. Incansable trabajador atendió a la Procura de nuestras misiones hasta los últimos meses de su vida.

Coadj. Manuel Sánchez (junior)

* San Pablo (Brasil) 17.3.1914, † Goiania (Brasil) 5.4.1971 a 57 años de edad y 31 de profesión.

Coadjutor ejemplar, murió tras largos meses de lucha contra el cáncer que inexorablemente fue invadiendo todo su organismo. Siempre fue un óptimo religioso: piadoso, observante, sacrificado, alegre, amigo de todos, y sobre todo, trabajador incansable. Su secretaría de Colegio era señalada como ejemplar por las autoridades en sus visitas oficiales. Sobrellevó la enfermedad con paciente y serena perseverancia.

Don José Sánchez Romero

* Aspe (Alicante - España) 1.1.1903, † Valencia (España) 29.6.1971 a 68 años, 46 de profesión y 37 de sacerdocio. Fue director 20 años.

Gran figura de salesiano activo y organizador, de gran finura de espíritu y comprensiva caridad hacia todos. A pesar de su delicada salud sabía sonreír a todos y mantenerse edificante en su vida de piedad. Pamplona, Barcelona-Sarriá, Zaragoza y Villena conservan —salesianos, cooperadores y antiguos alumnos— el recuerdo y los frutos de su dirección prudente, optimista y activamente salesiana.

Don Rufino Sánchez

* Piedra Grande (Lara - Venezuela) 6.11.1914, † Puerto La Cruz (Venezuela) 13.4.1971 a 56 años, 26 de profesión y 22 de sacerdocio.

Fue un sacerdote sencillo y piadoso. Siempre y en todo se distinguió por su estilo casi ingenuo, por su espíritu de obediencia, por sus buenas disposiciones en relación con los demás. Se ganaba con facilidad la confianza de alumnos y mayores, con la constante jovialidad que le distinguía. Pasó seis años en nuestras misiones del Alto Orinoco, lleno siempre de celo y fidelidad a las reglas y al espíritu salesiano.

Don Juan Sandrone

* Turín (Italia) 12.2.1916, † allí 22.4.1971 a 55 años, 38 de profesión y 31 de sacerdocio.

Las almas y los jóvenes fueron su preocupación y su consuelo. Sacerdote y profesor aprovechó sus amplias cualidades de mente y corazón para dirigir con delicadeza y gran respeto a cuantos se le acercaban. Quien se confiaba una vez a él se sentía atraído por su comprensión siempre, aún en las situaciones más complicadas y dolorosas. Habiendo tomado el propósito de no negarse nunca cuando fuera requerido para el ministerio sacerdotal, comunicaba a un amigo el gozo de haberlo cumplido siempre.

Don Miguel Senisi

* Andria (Bari - Italia) 14.9.1883, † Verona (Italia) 7.5.1971 a 87 años, 47 de profesión y 59 de sacerdocio.

Entró en la Congregación ya sacerdote y doctorado «in utroque» después de la primera guerra mundial, en la que sirvió como capellán militar. Después su larga vida y actividad se desarrollaron casi exclusivamente en las casas de Trieste y Verona (Don Bosco), siempre en el campo específico del ministerio sacerdotal. Espíritu ardiente y convencido, amó con intensidad a la Sma. Virgen, a Don Bosco y a la Congregación.

Coadj. José Seren

* Ivrea (Italia) 13.1.1915, † Tucumán (Argentina) 21.1.1971 a 56 años, y 35 de profesión.

Sintió y vivió profundamente su ideal misionero en una donación diaria y oculta. Piadoso, fiel, sencillo, bueno, fue la humilde violeta, que sin aparecer, difundía el perfume de su virtud. La abnegación de sí mismo y la vida oculta le ganaron el aprecio de salesianos y alumnos.

Coadj. Martín Serre

* Oncino (Cuneo - Italia) 1.1.1898, † La Florida (Santiago - Chile) 21.7.1971 a 73 años de edad y 47 de profesión.

Se enroló en las banderas de Don Bosco pasado el servicio militar. Marchó a Chile y pasó su vida salesiana en las casas de formación, especialmente en el estudiantado teológico. Aún joven perdió la vista, pero con su vida de trabajador siempre alegre, generoso y piadoso, fue luminoso

ejemplo de vida salesiana para las numerosas generaciones de sacerdotes salesianos que se formaron en nuestro Centro. La oración era el alimento de su vida. Supo adaptarse a la renovación eclesial y salesiana y participó siempre activamente en el ritmo de fe de la comunidad.

Coadj. Antonio Tirendi

* Maletto (Catania - Italia) 14.5.1906, † Pedara (Catania - Italia) 25.5.1971 a 65 años de edad y 21 de profesión.

Entró en la Congregación en edad madura. Enseguida se distinguió por la piedad, docilidad y dinamismo. Se ofrecía de buena gana para cualquier trabajo de la casa y siempre con rostro sereno y sonriente. Deseaba volver al Señor en una fiesta de la Virgen. Efectivamente voló al cielo apenas acabada la fiesta de María Auxiliadora.

Don Adolfo Tornquist

* Buenos Aires (Argentina) 4.12.1887, † Alta Gracia (Córdoba - Argentina) 20.4.1971 a 83 años, 48 de profesión y 50 de sacerdocio. Fue director seis años.

Ingeniero e hijo de banqueros y grandes empresarios, prefirió, como decía, « dejar los bienes de la tierra para conquistar los del cielo ». A los 33 años se consagró a Dios en el sacerdocio, y dos años más tarde, aconsejado por el Card. Cagliari, entró en la Congregación, que había conocido y admirado en la Patagonia. Fue misionero en la India varios años. Obligado por la salud a repatriarse, conservó durante toda la vida una auténtica pasión por las misiones y vocaciones, a las que ayudaba con cuantos medios le sugería su celo. De los bienes que había recibido de Dios hizo espléndidas donaciones a toda clase de obras, de varias instituciones y naciones, dentro y fuera de la congregación, y siempre con un único deseo: promover la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Coadj. Antonio de la Torre

* Chauchina (Granada - España) 28.2.1928, † Sevilla (España) 25.6.1971 a 43 años de edad y 24 de profesión.

Tuvo gran sentido de responsabilidad y fue ejemplar por su espíritu de sacrificio y abnegación. Por esto le fue confiada la dirección de uno de los colegios de la Universidad Laboral, donde se distinguió en mantener el orden y favorecer las actividades religiosas y recreativas de los jóvenes. Una vida totalmente consagrada a Dios y al prójimo.

Don Francisco Tricceri

* Trino (Vercelli - Italia) 14.6.1903, † allí 4.2.1971 a 67 años, 51 de profesión y 42 de sacerdocio.

Dedicó su vida entera de sacerdote al ministerio pastoral. Fue sucesivamente ayudante y director de oratorio, párroco, capellán de las Hijas de M.A. y confesor. Sacerdote celoso, consagró sus grandes cualidades de mente y corazón a la mayor gloria de Dios y a la salvación de las almas, trabajando siempre según el espíritu de Don Bosco. Religioso ejemplar, vivió en auténtica pobreza y en humilde obediencia.

Don Mario Ulloa

* Méjico - Capital 10.9.1906, † Puebla Méjico) 13.12.1969 a 63 años, 41 de profesión y 32 de sacerdocio.

Se distinguió siempre por su piedad y bondad, por lo que el apóstol apreciado por todos. A más de 50 años, y a pesar de su delicada salud, insistió en ser mandado a la misión de los Mixes, de donde el Señor lo llamó para premiar su apostolado.

Don Francisco Valenti

* Sortino (Siracusa - Italia) 25.9.1925, † allí 31.5.1971 a 45 años, 29 de profesión y 19 de sacerdocio.

Tenía éxito en la enseñanza y especialmente en la formación moral y cristiana de sus alumnos, que por esto le apreciaban agradecidos. Por graves razones de familia tuvo que volver, con el debido Indulto, a su pueblo natal, donde murió repentinamente.

Don Ramon Valero

* Zaragoza (España) 30.3.1911, † Buenos Aires (Argentina) 27.7.1971 a 60 años 44 de profesión y 35 de sacerdocio.

Religioso ejemplar, de gran inteligencia, de amabilidad exquisita y delicado gusto musical, puso todos sus talentos al servicio de la Congregación en un trabajo incansable en medio de los jóvenes. Afectado por varios achaques, dedicó sus últimos años a la asistencia de los enfermos de la parroquia.

Don Pablo Vassallo

* Leonforte (Catania - Italia) 19.5.1902, † Damasco Siria) 14.5.1971 a 69 años, 49 de profesión y 43 de sacerdocio. Fue director 15 años.

De inteligencia superior, vastísima cultura y habilidad en el gobierno, fue maestro de novicios y director de importantes casas de formación. Predicador apreciado y confesor prudente guió muchas almas en el camino de la virtud. Deja el recuerdo de un hombre de Dios, estrechamente unido a Cristo, sobre todo en el último calvario que lo preparó al gran paso.

Don Francisco Volpi

* Milán (Italia) 10.12.1901, † San Fernando de Atabapo (Amazonas - Venezuela) 28.7.1971 a 69 años de edad, 42 de profesión y 37 de sacerdocio.

Fue misionero 15 años en la India, después en Colombia y finalmente en Venezuela Muy apreciado entre los hermanos por su gran espíritu de sacrificio, siempre dispuesto generosamente a todo. Fue ejemplar su observancia religiosa y su espíritu apostólico. Era de gran equilibrio, amaba a sus superiores y daba a todos ejemplo de una gran fe. Fue un obrero evangélico en verdad.

Don José Zini

* Cavareno (Trento - Italia) 2.10.1919, † Trento 24.8.1971 a 51 años, 33 de profesión y 24 de sacerdocio.

Fue sacerdote celoso y trabajador, especialmente en la promoción de vocaciones y el cuidado de los Cooperadores. También profesor con verdadera pasión de apóstol. Amó la música, fundando siempre que fue posible la banda. Por encima de todo fue salesiano coherente y de una pieza.

2° Elenco 1971

N.	COGNOME E NOME	LUOGO DI NASCITA	DATA DI NASC.	E MORTE	ETÀ	LUOGO DI M.	ISP.
53	Sac. AGOSTINELLI Antonio	Nove (I)	12.1.1904	16.4.1971	67	Verona (I)	Vr
54	Sac. AGUILAR Giac. (Jaime)	Valencia (E)	12.10.1925	22.1.1971	45	Caracas (VZ)	Vz
55	Sac. ALBERTO Giovanni	Santhià (I)	22.11.1886	20.5.1971	84	Barcelona (E)	Bn
56	Sac. ALVAREZ Agostino	Bituima (CO)	25.9.1894	1.5.1971	76	Ibagué (CO)	Md
57	Coad. AMBROSIO Alfonso	Ottaiano (I)	18.5.1880	30.10.1968	88	Jauareté (BR)	Mn
58	Sac. ANDRADE Telmo	Atahualpa (Equat.)	21.1.1889	30.5.1971	82	Quito (Equatore)	Qu
59	Sac. ANDRIGHETTI Franc.	Fonzaso (I)	22.5.1888	1.8.1971	83	La Florida (RCH)	Cl
60	Coad. BADER Giuseppe	Ludwigsburg (D)	9.12.1905	23.7.1971	65	Kinshasa (RD Congo)	AC
61	Sac. BAINOTTI Giorgio	Torre S. Giorgio (I)	20.10.1899	9.9.1971	71	Bangkok (Siam)	Th
62	Sac. BALLO Alessandro	Granada (E)	19.12.1926	21.9.1971	44	Madrid (E)	Cb
63	Sac. BARBARIN Maurizio	Villamayor de Mon. (E)	22.8.911	16.9.1971	60	Lima (Perù)	Pe
64	Coad. BARTALINI Sante	S. Miniato (I)	4.11.1890	27.5.1971	80	Lanzo (I)	Sb
65	Coad. BASSO Giovanni	Roccaforte (I)	11.11.1883	8.3.1971	87	Torino (I)	Sb
66	Sac. BERTUZZI Luigi	Este (I)	6.10.1927	1.11.1971	44	Torino (I)	Cn
67	Ch. BERZOSA Carmelo	Hontoria del Pinar (E)	19.15.1944	21.3.1971	26	Madrid (E)	Ma
68	Coad. BLANC Paolo	Cottignac (F)	19.1.1886	24.2.1971	85	Marseille (F)	Ly
69	Ch. BRANDALESE Gianni	Carmignano S. Urb. (I)	26.6.1944	19.9.1971	27	Torino (I)	No
70	Sac. BRUNO Bartolomeo	Córdoba (RA)	4.9.1910	17.5.1971	60	Buenos Aires (RA)	BB
71	Coad. BUSARELLO Germano	Rio dos Cedros (BR)	11.6.1901	28.5.1970	68	Campinas (BR)	SP
72	Sac. CAMPOY Giuseppe	Málaga (E)	23.3.1910	12.4.1971	61	Utrera (E)	Se
73	Sac. CAPILLA Enrico	Puente Genil (E)	18.7.1903	25.5.1971	67	Buenos Aires (RA)	BA
74	Coad. CASTRO Francesco	Parí Cachoeira (BR)	14.3.1936	13.11.1970	34	Ananindeua (BR)	Mn
75	Sac. CHIANDOTTO Luigi	Concordia Sagitt. (I)	22.12.1921	17.8.1971	49	Roma (I)	PAS
76	Sac. CIGAN Francesco	Zizki (YU)	18.9.1908	23.2.1971	62	Ljubljana (YU)	Lj
77	Coad. COLOMBINI Guido	Mezzolombardo (I)	10.6.1881	31.10.1971	90	Torino (I)	Sb
78	Sac. CORCORAN Patrizio	Limerich J.T. (EIR)	10.6.1928	5.10.1971	43	Hong Kong	Ci
79	Coad. CRESCINI Emanuele	Gussago (I)	16.7.1906	7.5.1970	63	S. Gabriel (BR)	Mn
80	Sac. DEL DUCA Donato	Terelle (I)	4.1.1903	27.9.1971	68	Perugia (I)	Ad
81	Sac. EHRING Rodolfo	Gelsenkirchen (D)	28.9.1901	20.9.1971	70	Santiago (RCH)	Cl

82	Coad.	ETEROVIC Giorgio	Prasnice (YU)	16.11.1901	18.8.1971	69	Buenos Aires (RA)	BA
83	Sac.	FABRIS Elio	S. Giov. di Casarsa (I)	15.1.1926	21.4.1971	45	Roma (I)	Cn
84	Coad.	FALZONE Arcangelo	S. Cataldo (I)	2.3.1909	29.8.1971	62	Budapest (H)	Un
85	Sac.	GABOR Giuseppe	Ozora (H)	12.1.1899	27.3.1971	72	Budapest (H)	Un
86	Sac.	GAMBINO Tersilio	Pozo del Molle (RA)	7.11.1924	17.5.1971	46	Córdoba (RA)	Cr
87	Coad.	GARINO Giovanni	Bernezzo (I)	17.12.1881	8.3.1971	89	Cremona (IL)	Or
88	Sac.	GEMELLARO Antonio	S. Dominica Vitt. (I)	17.8.1892	1.4.1971	78	Catania (I)	Sc
89	Sac.	GIUA Paolo	Lanusei (I)	3.11.1902	17.12.1970	68	Roma (I)	Bg
90	Coad.	GONTRAM Pietro	Mandalay (Birmania)	22.2.1932	29.12.1970	38	Mandalay (Birmania)	Ct
91	Sac.	GONZALEZ Emanuele	Celaya (MEX)	26.8.1903	25.1.1971	67	México (MEX)	Me
92	Sac.	GONZALEZ D.P. Gius.	Antequera (E)	23.10.1898	2.2.1971	72	Córdoba (RA)	BA
93	Sac.	GONZALEZ Tomaso	Vitigudino (E)	19.12.1890	29.5.1971	80	Sevilla (E)	Se
94	Sac.	JANCOVIC Antonio	Rajec (CS)	18.1.1905	14.1.1971	66	Rajec (CS)	Sl
95	Sac.	JANKOWSKI Martino	Krajewice (PL)	2.11.1883	7.1.1971	87	Marszalki (PL)	Kr
96	Coad.	KLEIN Giuseppe	Lomas de Zamora (RA)	9.12.1890	23.9.1971	80	Buenos Aires (RA)	LP
97	Diac.	KOHAUT Stefano	Malacky (CS)	17.8.1900			S. Isabel (BR)	Mn
98	Coad.	LEME Emanuele	Areias (BR)	28.1.1907	14.3.1971	64	Rio de Janeiro (BR)	BH
99	Coad.	LOVERA Bartolomeo	Cuneo (I)	8.3.1921	25.2.1971	49	Avigliana (I)	Sb
100	Sac.	LOVRENCIC Giuseppe	Filovci (YU)	10.10.1894	5.3.1971	76	Trstenik (YU)	Lj
101	Sac.	MAGGIORINI Davide	Marlia-Capannori (I)	30.11.1890	16.9.1971	80	Bahía Blanca (RA)	BB
102	Sac.	MARINELLI Agostino	Boiano (I)	14.1.1909	24.1.1971	62	Tolone (F)	Ad
103	Coad.	MARTIN Em. (Crespo)	Itero del Castillo (E)	22.12.1896	28.12.1970	74	Madrid (E)	Ma
104	Sac.	MARTINEZ Fiorenzo	Alcañiz (E)	28.11.1894	11.3.1971	76	Buenos Aires (RA)	BA
105	Sac.	MAUTINO Antonio	Volpiano (I)	1.1.1889	25.4.1971	82	Buenos Aires (RA)	BA
106	Sac.	MISA Ladislao	Darachów (PL)	15.1.1913	10.10.1971	58	Punta Arenas (RCH)	Cl
107	Ch.	MOCK Giuseppe	Neuhofen/Ybbs (A)	18.3.1941	24.2.1971	29	Benediktbeuern (D)	Au
118	Sac.	PREVITALI Luigi	Ponteselveo (I)	13.1.1925	27.9.1971	46	Torino (I)	Sb
119	Sac.	PUCCI Giuseppe	Villone (I)	3.6.1893	25.6.1970	77	Porto Velho (BR)	Mn
120	Sac.	PUCHOLT Camillo	Teplitz (CS)	7.3.1899	4.2.1971	71	Recife (BR)	Re
121	Sac.	RAELE Giuseppe	Lagonegro (I)	17.9.1880	24.2.1971	90	Cremona (IL)	Or
122	Sac.	RAMON Enrico	Aguilas (E)	14.1.1927	21.3.1971	44	Sabadell (E)	Bn
123	Sac.	RECINOS Ferdinando	Tamanique (El Sal.)	30.5.1898	21.5.1971	72	Santa Tecla (El Sal.)	CA

124	Sac.	REY Rosalio	Real de S. Vicente (E)	4.9.1900	18.8.1971	70	Ramos Mejía (RA)	BA
125	Sac.	ROSA Zanor Pietro	Niteroi (BR)	21.5.1915	27.2.1971	55	Pará de Minas (BR)	BH
126	Sac.	ROSSI Giuseppe	Cannes (F)	6.2.1883	5.5.1971	88	La Navarre (F)	Ly
127	Coad.	SALINAS Emanuele	S. Andrés Chalch. (M)	1.6.1890	19.6.1970	80	México (MEX)	Me
128	Coad.	SANCHES Emanuele	S. Paulo (BR)	17.3.1914	15.4.1971	57	Goiânia (BR)	BH
129	Sac.	SANCHEZ Giuseppe	Aspe (E)	1.1.1903	29.6.1971	68	Valencia (E)	Va
130	Sac.	SANCHEZ Ruffino	Piedra Grande (VZ)	6.11.1914	13.4.1971	56	Puerto La Cruz (VZ)	Vz
131	Sac.	SANDRONE Giovanni	Torino (I)	12.2.1916	22.4.1971	55	Torino (I)	Sb
132	Sac.	SENISI Michele	Andria (I)	14.9.1883	7.5.1971	87	Verona (I)	Vr
133	Coad.	SEREN Giuseppe	Ivrea (I)	13.1.1915	21.1.1971	56	Tucumán (RA)	Cr
134	Coad.	SERRE Martino	Oncino (I)	1.1.18998	21.7.1971	73	La Florida (RCH)	Cl
135	Coad.	TIRENDI Antonino	Maletto (I)	14.5.1906	25.5.1971	65	Pedara (I)	Sc
136	Sac.	TORNQUIST Adolfo	Buenos Aires (RA)	4.12.1887	20.4.1971	83	Alta Gracia (RA)	BA
137	Coad.	de la TORRE Antonio	Chauchina (E)	28.2.1928	25.6.1971	43	Sevilla (E)	Se
138	Sac.	TRICERRI Francesco	Trino (I)	14.6.1903	4.2.1971	67	Trino (I)	No
139	Sac.	ULLOA Mario	México (MEX)	10.9.1906	13.12.1969	63	Puebla (MEX)	Me
140	Sac.	VALENTI Francesco	Sortino (I)	25.9.1925	31.5.1971	45	Sortino (I)	Sc
141	Sac.	VALERO Ramón	Zaragoza (E)	30.3.1911	27.7.1971	60	Buenos Aires (RA)	LP
142	Sac.	VASSALLO Paolo	Leonforte (I)	19.5.1902	14.5.1971	69	Damasco (SYR)	Or
143	Sac.	VOLPI Francesco	Milano (I)	10.12.1901	28.7.1971	69	S. Fern. Atabapo (VZ)	Vz
144	Sac.	ZINI Giuseppe	Cavareno (I)	2.10.1919	24.8.1971	51	Trento (I)	Vr

